

NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
LIMITADA  
E/CEPAL/L.250/Add.19  
Octubre de 1981  
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL  
Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO  
DE AMERICA LATINA

1980

ARGENTINA

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1980* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.250, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

### **Notas explicativas**

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares", dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o **variación** corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

## ARGENTINA

### 1. Rasgos generales de la evolución económica durante 1980: introducción y síntesis

Durante 1980 la política económica de liberalización y apertura estuvo claramente dominada por el uso del tipo de cambio fijo como instrumento fundamental para promover esa apertura y desacelerar el proceso inflacionario.

La estrategia antinflacionaria encontró como principales escollos el aumento del gasto y del déficit del sector público, la crisis financiera desatada hacia fines del primer trimestre (con importantes consecuencias sobre la emisión monetaria y sobre la confianza en el mantenimiento de la política económica), y la crítica situación económica y financiera de las empresas vinculadas con el sector exportador o la producción de bienes importables. Esta situación se trasladó en gran medida al sistema financiero, prolongando las condiciones de inestabilidad originadas en la crisis del primer trimestre.

A medida que transcurrió el año, la concurrencia de estos factores requirió una permanente atención y numerosas intervenciones y liquidaciones de instituciones financieras por parte del Banco Central, con la consecuente repercusión sobre la creación de dinero primario; prevaleció así un anormal funcionamiento de los mercados financieros, que restó eficacia y limitó la aplicación de los instrumentos habituales de política monetaria. Paralelamente, el centro de atención de productores y autoridades económicas acentuó su desplazamiento hacia lo financiero en detrimento de los aspectos reales de la actividad económica.

En este marco, la administración persistió en la pauta cambiaria anunciada como herramienta principal de la política económica, y adoptó diversas medidas en materia fiscal, monetaria, cambiaria y de balance de pagos, tendientes a sostener la estrategia antinflacionaria y a la vez mantener el nivel de actividad. En lo inmediato, con tales medidas se procuró superar las consecuencias de la crisis del sistema financiero, evitar corridas sobre el mercado cambiario y aliviar las situaciones de sectores productivos cuya rentabilidad y estado financiero estaban particularmente comprometidos.

Así, en el segundo trimestre se adoptaron disposiciones sobre encajes mínimos y financiamiento del gasto público para absorber el exceso de liquidez, originado en gran medida por la atención de la crisis financiera de fines de marzo, y disminuir las presiones sobre el mercado de cambios desatadas, también en gran parte, por la situación crítica que atravesaba el sistema bancario. El aumento de la tasa de interés que sobrevino repercutió desfavorablemente sobre el nivel de actividad y fue insuficiente para amortiguar las expectativas de una posible devaluación. Por ello, a principios de julio se reafirmó la política de fijación del tipo de cambio y se adoptó un conjunto de disposiciones en materia fiscal, cambiaria y arancelaria que, a corto plazo, se proponían estimular la entrada de capitales, elevar la liquidez e influir sobre los costos de producción mediante la baja de la tasa de interés y la disminución de la presión tributaria. Sin embargo, a partir del cuarto trimestre, al acentuarse la incertidumbre respecto de las posibilidades de mantener la política cambiaria, se produjo una fuerte salida de capitales con el consecuente descenso de liquidez y alza de las tasas de interés, lo que comprometió nuevamente el nivel de actividad. Esto llevó a adoptar medidas correctoras a través de un mayor uso del crédito del Banco Central para financiar el déficit del Tesoro, descensos del encaje mínimo y nuevas líneas de redescuento o subsidio destinadas a actividades o regiones particularmente afectadas por la evolución de los precios relativos.

A grandes rasgos éstas fueron las diferentes situaciones que debió enfrentar la política económica y las direcciones que siguió a lo largo del año. Los resultados alcanzados en las áreas real y financiera se resumen a continuación.

Durante 1980 el producto interno bruto aumentó apenas algo más de 1%. Con ello, el producto por habitante disminuyó al nivel que había registrado en 1977. Debido a una leve mejora en la relación de precios del intercambio, el ingreso bruto se incrementó 1.4%. (Véase el cuadro 1.)

La caída del producto de los sectores de bienes transables causada principalmente por la baja de 2.9% en el sector agropecuario y de 3.5% en el sector industrial, se vio compensada por un incremento en el nivel de actividad de los servicios (3.3%). Esto modificó la estructura del empleo, con el traslado de mano de obra desde las industrias hacia los servicios (la ocupación de obreros en el sector industrial disminuyó aproximadamente 10%), y también se reflejó en el aumento de los trabajadores por cuenta propia en detrimento de los asalariados. La actividad manufacturera

Cuadro 1

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	34 722	34 640	36 731	35 304	37 709	38 113
Población (millones de habitantes)	25.4	25.7	26.0	26.4	26.7	27.0
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 368	1 347	1 411	1 339	1 412	1 410
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	-0.9	-0.2	6.0	-3.9	6.8	1.1
Producto interno bruto por habitante	-2.2	-1.5	4.7	-5.1	5.5	-0.2
Ingreso bruto (b)	-2.4	-0.8	5.0	-3.3	7.0	1.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-19.8	-8.7	-9.9	8.4	1.3	3.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-22.9	31.4	42.5	13.9	22.6	8.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.4	-20.1	35.7	5.8	75.1	50.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	334.9	347.5	160.4	169.8	139.7	87.6
Variación media anual	182.6	444.0	176.0	175.5	159.5	100.8
Dinero	192.5	256.7	124.9	170.3	145.5	97.0
Tasa de desocupación (c)	3.7	4.5	2.8	2.8	2.0	2.2
Ingresos corrientes del gobierno	87.1	642.1	228.1	154.0	170.0	79.8
Gastos totales del gobierno	...	...	...	138.9	163.2	110.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	...	...	26.4	21.7	19.7	31.4
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-863	1 124	1 844	2 475	396	-3 217
Saldo de la cuenta corriente	-1 286	659	1 295	1 851	-472	-4 690
Variación de las reservas internacionales	-1 062	913	1 717	1 958	4 284	-2 669

(a) Cifras preliminares.

(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

(c) Promedio simple de los resultados de las encuestas de cada año en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

(d) Porcentajes.

mermó particularmente en las ramas más abiertas a la competencia externa (textiles, vestuario, papel y sus productos, y maquinaria y equipos) y en las vinculadas con las exportaciones (frigoríficos en especial), en muchas de las cuales existían hacia fines de año indicios claros de recesión.

Entre los componentes de la demanda final, bajó cerca de 11% el volumen de las exportaciones de bienes y servicios, que ya había disminuido ligeramente en 1979, mientras que la demanda interna creció más de 4%. La inversión bruta fija fue el agregado de mayor crecimiento (7.4%), particularmente por las mayores importaciones de bienes de capital debidas a la baja del tipo de cambio real y el favorable tratamiento arancelario, y, en menor medida, por las construcciones públicas y privadas. Al aumento de las primeras contribuyeron las obras de los gobiernos locales y las inversiones en energía y telecomunicaciones realizadas por el gobierno nacional. Además, en lo que hace a la infraestructura, gravitó la construcción de autopistas, gasoductos y otras obras realizadas por concesionarios con derecho a explotación posterior. En cambio, la construcción residencial enfrentó serios problemas de demanda, y a fines de año existía capacidad ociosa y las empresas del sector enfrentaban dificultades financieras.

El rezago del tipo de cambio respecto de los costos internos y los efectos del programa arancelario estimularon el crecimiento de las importaciones de bienes y servicios. Así, el valor de las compras de mercancías aumentó cerca de 57%, luego de haber subido 75% en 1979. En 1980 se importaron bienes de consumo por valor de 1 440 millones de dólares, monto 140% mayor que el registrado en 1979 y que casi septuplicó el de 1978; bienes de capital por 2 100 millones de dólares, esto es, 26% más que durante el año anterior; y bienes intermedios y combustibles por 6 960 millones de dólares, que excedieron en 53% a la cifra de 1979.

El valor de las exportaciones de bienes, por el contrario, aumentó poco (2.4%) por la disminución de los saldos exportables de granos, las dificultades de acceso a los mercados y el deterioro del tipo de cambio real. El volumen de las exportaciones de cereales bajó 30%, pero más que se compensó con el aumento de 48% de sus precios medios. En cambio, la merma aún más marcada (-34%) de los embarques de carne fue contrapesada sólo en parte por el alza de 16% de sus precios. A su vez, las exportaciones de productos industriales no tradicionales habrían disminuido su volumen, pero mantenido un valor similar al de 1979 con cambios importantes en su composición.

El déficit del balance de mercancías alcanzó así a 1 450 millones de dólares; el de los servicios reales sumó 2 000 millones de dólares, principalmente como consecuencia del fuerte aumento de los gastos en turismo, fuertemente incentivados por el atraso cambiario. Dado que el saldo negativo de los servicios financieros fue de aproximadamente 1 500 millones de dólares, el déficit de la cuenta corriente ascendió a un monto sin precedentes de cerca de 4 700 millones de dólares. En cambio, las entradas de capitales (2 020 millones de dólares) equivalieron a menos de la mitad de las de 1979 y no alcanzaron, a compensar el déficit en cuenta corriente. En consecuencia, y luego de varios años de continua acumulación de reservas internacionales, éstas disminuyeron en cerca de 2 700 millones de dólares. A diferencia también de lo sucedido en años anteriores, en 1980 hubo cuantiosas salidas netas de fondos privados en el segundo y cuarto trimestre del año. Por su parte, el endeudamiento externo creció casi 43% y ascendió a fin de año a poco más de 27 000 millones de dólares.

El aumento de los precios al consumidor se hizo más lento, particularmente en los últimos meses del año, tendiendo a converger en este período con la variación del tipo de cambio y la de los precios del comercio exterior. En el transcurso del año, los precios al consumidor aumentaron cerca de 88% frente a casi 140% en 1979, y los precios al por mayor 57% en comparación con 129%. Las variaciones medias anuales fueron de 100% y 75%, respectivamente. Esta desaceleración del alza media de los precios tuvo su origen en el comportamiento disímil de los precios de distintos grupos de bienes, dado que los instrumentos de política actuaron principalmente sobre los precios de los bienes transables internacionalmente, siendo menor su efecto en los precios de los servicios y otros bienes no comerciables.

Los aumentos de precios mostraron grandes diferencias. En un extremo, los precios del ganado aumentaron 22.4% —incremento similar al del tipo de cambio (24.3%)— mientras que en el otro los precios de los servicios provistos por los sectores privado y público subieron alrededor de

110%. Los restantes bienes exportables o abiertos a la competencia externa tuvieron alzas marcadamente menores.

Como se dijo antes, estos resultados de la estrategia antinflacionaria deterioraron la rentabilidad y la situación financiera de las empresas productoras de bienes comerciables internacionalmente. En forma creciente, a medida que transcurrió el año, estas empresas debieron acudir a una continua renovación de obligaciones a tasas de interés real muy altas, creándose una delicada situación financiera que llevó a muchas firmas a convocar a sus acreedores comerciales y financieros a fin de consolidar sus deudas, ampliar los plazos y solicitar períodos de gracia que les permitieran funcionar con un mínimo de desahogo. Desmejoró así la calidad de las carteras de las entidades financieras y se agravó la situación del sistema, que había tenido su primera manifestación crítica a fines de marzo. El efecto sobre la base monetaria de la asistencia que el Banco Central tuvo que volcar para reducir los efectos de la crisis fue de alrededor de 10 billones de pesos, suma del mismo orden de magnitud que la del financiamiento otorgado al Tesoro Nacional.

En lo referente al comportamiento fiscal, los egresos del Tesoro Nacional aumentaron 111%, el incremento medio anual de los precios al por mayor fue de 75.5%, y el de los precios al consumidor de 100%. A su vez, los ingresos corrientes crecieron casi 80%. (Véase otra vez el cuadro 1.) En consecuencia, las necesidades de financiamiento de la Tesorería se triplicaron, superando los 7.8 billones de pesos que, en su mayor parte —6.7 billones— fueron atendidos mediante adelantos del Banco Central, que cubrió también amortizaciones de letras de tesorería por más de 3 billones de pesos. Estas operaciones explicaron casi 60% del aumento de la base monetaria.

La atención de la crisis financiera y de las necesidades de la Tesorería ampliaron considerablemente el efecto de los factores internos de creación de la base monetaria que, en su conjunto, se quintuplicaron en el transcurso del año. Este efecto se vio contrarrestado, empero, en buena medida por el efecto restrictivo derivado de la evolución del sector externo, de modo que, en definitiva, la base monetaria se amplió cerca de 65%.

En la política adoptada, el mantenimiento de la pauta cambiaria no es compatible con la creación de medios de pago por fuentes internas. Como se mencionó más arriba, la conducción económica se propuso, en el segundo trimestre, absorber los excesos de liquidez derivados de la crisis bancaria del primer trimestre principalmente a través de disposiciones sobre aumento del encaje mínimo, de la absorción de fondos para el financiamiento del Tesoro y de la regulación de las tasas de interés con operaciones de letras de tesorería. Sin embargo, dada la pauta de devaluación seguida, estos instrumentos no pudieron utilizarse con la misma eficacia que en otros períodos, particularmente a partir del mes de agosto, por ser incompatibles con los objetivos de mantenimiento del nivel de actividad y de equilibrio de transacciones con el exterior. Así, a la postre, el incremento de la cantidad de dinero, aunque menor que en 1979, fue de alrededor de 100%.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Durante 1980 la oferta aumentó 3% merced a un ligero ascenso del producto interno bruto (1.1%) y a la expansión de casi 28% del volumen de las importaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 2.) Se acentuó así la participación de las importaciones en la oferta global de bienes y servicios, con lo cual se cumplió uno de los principales propósitos perseguidos de la política vigente desde 1976, mientras que el coeficiente de importación subió por cuarto año consecutivo, pasando de algo menos de 5% en 1976 a 10.5% en 1980.

El aumento del producto se debió exclusivamente al crecimiento de algo más de 2% de los servicios básicos y de casi 4% de los demás servicios; la producción de bienes declinó 1.3%, como resultado de las mermas de casi 3% del producto agropecuario y de 3.5% del producto de la industria manufacturera. (Véase el cuadro 3.)

Esta última circunstancia alteró la composición sectorial del empleo a favor de las actividades de servicios y en detrimento de la ocupación en la industria, pero sin aumentos en la tasa de desocupación.

Cuadro 2

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
	<b>Oferta global</b>	<b>37 483</b>	<b>40 828</b>	<b>42 103</b>	<b>106.8</b>	<b>110.5</b>	<b>-3.3</b>	<b>8.9</b>
Producto interno bruto a precios de mercado	35 304	37 709	38 113	100.0	100.0	-3.9	6.8	1.1
Importaciones de bienes y servicios (b)	2 179	3 119	3 990	6.8	10.5	6.6	43.1	27.9
<b>Demanda global</b>	<b>37 483</b>	<b>40 828</b>	<b>42 103</b>	<b>106.8</b>	<b>110.5</b>	<b>-3.3</b>	<b>8.9</b>	<b>3.1</b>
Demanda interna	33 965	37 349	38 998	99.8	102.3	-4.2	10.0	4.4
Inversión bruta interna	7 504	8 433	9 074	20.9	23.8	-13.6	12.4	7.6
Inversión bruta fija	7 733	8 416	9 039	20.9	23.7	-10.3	8.8	7.4
Construcción	4 966	5 315	5 665	13.0	14.9	-2.1	7.0	6.6
Privada	2 578	2 886	3 044	7.8	8.0	2.6	12.0	5.5
Pública	2 388	2 429	2 621	5.2	6.9	-6.8	1.7	7.9
Maquinaria y equipo	2 767	3 101	3 374	7.9	8.8	-22.0	12.1	8.8
Variación de las existencias	-229	17	35	-	0.1			
Consumo total	26 461	28 916	29 924	78.9	78.5	-1.1	9.3	3.5
Exportaciones de bienes y servicios (b)	3 518	3 479	3 105	7.0	8.1	5.8	-1.1	-10.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
	<b>Producto interno bruto</b>	<b>31 279</b>	<b>33 410</b>	<b>33 767</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>-3.9</b>	<b>6.8</b>
<b>Bienes</b>	<b>15 425</b>	<b>16 515</b>	<b>16 308</b>	<b>49.5</b>	<b>48.3</b>	<b>-5.9</b>	<b>7.1</b>	<b>-1.3</b>
Agricultura	4 317	4 472	4 345	12.9	12.9	1.3	3.6	-2.9
Minería	742	789	831	2.2	2.5	1.9	6.3	5.3
Industria manufacturera	8 131	8 872	8 561	28.0	25.3	-10.9	9.1	-3.5
Construcción	2 235	2 382	2 571	6.4	7.6	-2.1	6.6	7.9
<b>Servicios básicos</b>	<b>4 374</b>	<b>4 766</b>	<b>4 876</b>	<b>13.6</b>	<b>14.4</b>	<b>-2.1</b>	<b>9.0</b>	<b>2.3</b>
Electricidad, gas y agua	998	1 105	1 189	2.3	3.5	3.3	10.7	7.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3 376	3 661	3 687	11.3	10.9	-3.6	8.4	0.7
<b>Otros servicios</b>	<b>11 481</b>	<b>12 127</b>	<b>12 584</b>	<b>36.9</b>	<b>37.3</b>	<b>-1.7</b>	<b>5.6</b>	<b>3.8</b>
Comercio, restaurantes y hoteles	4 271	4 704	4 713	15.0	14.0	-7.5	10.2	0.2
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2 498	2 666	2 975	7.5	8.8	6.6	6.7	11.6
Servicios comunales, sociales y personales	4 712	4 757	4 896	14.4	14.5	-	0.9	2.9

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

(a) Cifras preliminares.

Al mismo tiempo, el volumen físico de las exportaciones de bienes y servicios descendió cerca de 11%. Las causas principales de esta merma fueron la reducción de los embarques de carnes, afectados por restricciones en los centros de compras tradicionales y por la disminución del tipo de cambio real; la menor producción de cereales, que hizo descender apreciablemente los saldos exportables, y el descenso de las exportaciones de algunos productos agrícolas no pampeanos y de los industriales no tradicionales, que obedeció primordialmente al atraso del tipo de cambio.

La demanda interna, en cambio, creció 4.4%. El componente que mostró más dinamismo fue la inversión bruta interna fija (7.4%), por el aumento de las compras de equipo de producción. Estas se elevaron casi 9% en términos reales, debido sobre todo a las mayores importaciones de maquinarias y equipos (que subieron más de 57%) y de automotores (que crecieron 158%) como resultado de la disminución del tipo de cambio real y el favorable tratamiento arancelario otorgado a los bienes de capital; por el contrario, el aprovisionamiento de equipo durable de producción nacional disminuyó casi 3%. A su vez, se estima que la inversión en nuevas construcciones aumentó alrededor de 6.5% a raíz de una expansión de casi 8% en las construcciones públicas, principalmente por el mayor gasto de los gobiernos locales y, en el plano nacional, por la cuantiosa inversión en energía y comunicaciones. Por su parte, la construcción privada subió 5.5%, y fue siendo afectada en el transcurso del año por el fuerte incremento de los precios de venta de los bienes inmobiliarios que se había venido observando en los últimos años y por las altas tasas reales de interés que prevalecieron en los endeblés mecanismos de financiamiento existentes. Dado, además, que disminuyeron los fondos públicos destinados a la edificación de viviendas económicas, hacia fines de año existían indicios de capacidad ociosa, menor rentabilidad y dificultades financieras en las firmas constructoras.

Se estima que el consumo personal y del gobierno general aumentaron en conjunto aproximadamente 3.5%. A pesar de que no se dispone de información desagregada, por la evolución de las cuentas del sector público es posible conjeturar que el consumo del gobierno general habría crecido en una magnitud similar. El curso de las importaciones y de la producción industrial hace suponer también que el aumento del consumo personal fue particularmente importante en automóviles y otros bienes duraderos y no duraderos de origen importado. Por el contrario, parecería haber disminuido el gasto en bienes nacionales de origen industrial, particularmente vestuario.

#### b) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *El sector agropecuario.* El producto bruto de este sector disminuyó 2.9%. Este descenso se debió fundamentalmente a la baja de cerca de 5% en la producción del subsector agrícola en la campaña 1979/1980, que determina el nivel de actividad de la primera parte del año; esa baja no alcanzó a ser compensada por la recuperación que generó en el segundo semestre el mayor volumen de la cosecha 1980/1981. A su vez, la producción pecuaria se incrementó marginalmente como consecuencia del estancamiento de la ganadería vacuna y de la producción de leche, y de un alza de la producción avícola que fue compensada por la disminución de la producción de lana. (Véase el cuadro 4.)

La reducción de la cosecha 1979/1980 se debió, en parte, a una disminución del área sembrada (en particular de granos y algodón); pero obedeció especialmente a la baja de los rendimientos derivada de las adversas condiciones climáticas que afectaron sobre todo al cultivo del maíz, del sorgo granífero y de la soja. (Véase el cuadro 5.) En lo que hace a los cereales, el efecto de los menores rendimientos puede estimarse comparando la merma efectiva de producción (6 millones de toneladas) con la que habría ocurrido por la sola reducción del área sembrada (1.2 millones de toneladas). La caída de los rendimientos fue también el factor que más afectó la producción de frutas, hortalizas y cultivos industriales.<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Se ha previsto que en la campaña 1980/1981 la producción de granos de la región pampeana registrará un aumento importante, debido a la expansión en algo más de 3% del área sembrada y, sobre todo, a las condiciones climáticas favorables que permitirían alcanzar excelentes rendimientos. En total se espera que la producción de este grupo llegue a 36 millones de toneladas, esto es, que sea 43% mayor que en la campaña anterior. Se estima también que se recuperará la producción del resto de los rubros agrícolas, salvo los cultivos industriales (entre los cuales sólo se registraría aumento en la producción de uva).

Cuadro 4

 ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA  
 (Millones de pesos a precios de 1970)

	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
						1977	1978	1979	1980
						(a)			
Producto bruto del sector agropecuario al costo de los factores (b)	12 164	12 576	12 736	13 193	12 817	3.4	1.3	3.6	-2.9
Agrícola	6 389	6 805	7 004	7 364	7 025	6.5	2.9	5.1	-4.6
Pecuario	5 332	5 279	5 279	5 340	5 385	-1.0	-	1.2	0.8

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye construcciones agropecuarias, caza, silvicultura y extracción de madera y pesca.

Cuadro 5

## ARGENTINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCION AGRICOLA

	Superficie sembrada (millones de hectáreas)				Producción (miles de toneladas)		
	Promedio 1975/1976- 1979/1980	1978/ 1979	1979/ 1980	1980/ 1981	Promedio 1975/1976- 1979/1980	1978/ 1979	1979/ 1980
	<b>Cereales</b>	<b>16.1</b>	<b>15.6</b>	<b>14.4</b>	<b>16.5</b>	<b>23 539</b>	<b>25 113</b>
Trigo	5.6	5.2	5.0	6.1	8 214	8 100	8 100
Sorgo granífero	2.4	2.5	1.9	2.5	5 604	6 200	2 960
Maíz	3.3	3.3	3.3	3.8	7 791	8 700	6 400
<b>Oleaginosas</b>	<b>4.2</b>	<b>4.7</b>	<b>5.7</b>	<b>4.3</b>	<b>4 640</b>	<b>6 200</b>	<b>6 099</b>
Lino	0.8	0.9	1.1	0.8	629	600	743
Girasol	1.8	1.8	2.2	1.5	1 333	1 430	1 650
Soja	1.2	1.6	2.1	1.9	2 359	3 700	3 500
<b>Total cultivos anuales</b>	<b>26.0</b>	<b>26.1</b>	<b>25.8</b>	<b>26.6</b>			
<b>Total superficie cultivada</b>	<b>27.3</b>	<b>27.2</b>	<b>26.8</b>	<b>27.6</b>			

Fuente: Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

La producción pecuaria en 1980 estuvo determinada básicamente por el comportamiento de la ganadería vacuna. Hasta mediados de 1980, por lo menos, continuó la contracción de las existencias de ganado vacuno (liquidación) iniciada en 1977. El descenso de las existencias entre 1979 y 1980 de 1.1 millones de cabezas (2% del inventario) se produjo a pesar de la disminución de la faena total y de la participación de las hembras en ésta. (Véase el cuadro 6.) Esto sugiere que la productividad del plantel debe haber mermado, lo que puede asociarse con la disminución en él de la participación relativa de los vientres (vacas y vaquillonas). Este fenómeno, a su vez, parecería haber derivado de la faena anormalmente alta de hembras en los años anteriores.

La continuación del proceso de liquidación, reflejó una sustitución de actividades en las empresas de la región pampeana. En 1980 este proceso se debió a cambios en los precios relativos. En efecto, el embargo impuesto por los Estados Unidos a sus exportaciones de cereales a la Unión Soviética derivó en un aumento de la demanda de granos argentinos (trigo y cereales forrajeros), y dada la merma de la producción por las razones climáticas apuntadas antes, causó un alza en los precios del trigo y de los cereales forrajeros en relación con el del ganado vacuno. Este aumento permitió que los productores de estos granos compensasen los efectos del retraso cambiario y del

elevado costo del financiamiento. Por el contrario, los factores señalados afectaron plenamente a los productores de ganado, con lo cual se detuvo el proceso de retención de existencias que se había insinuado hacia fines de 1979 y continuó la fase de liquidación iniciada en 1977.

Es interesante destacar un fenómeno que responde a cambios de largo plazo y que le da una fisonomía particular a la actual coyuntura, y que es el importante aumento de la producción por hectárea cultivada con granos que se ha registrado a partir de mediados de los años setenta en la región pampeana; tal incremento ha resultado de un proceso de cambio tecnológico (incorporación de mejores semillas y prácticas de cultivo más eficientes) que se ha venido dando en los últimos 20 años. Durante el decenio de 1970 la tendencia de los rendimientos fue claramente creciente, lo que permitió lograr, con una superficie cultivada casi estable, niveles de producción muy superiores. Este aumento en los rendimientos explicaría, a su vez tres cambios principales: i) a pesar de la vigencia de precios relativos históricamente deprimidos y de altas tasas reales de interés, se ha mantenido el área cultivada y se han logrado producciones de cereales sin precedentes; ii) a pesar de que los precios relativos del ganado vacuno han registrado niveles que históricamente no están asociados con liquidaciones de existencias, ésta ha ocurrido porque los cambios en las productividades relativas a favor de los granos ha sido muy importante; iii) por último, no obstante el retraso cambiario de los últimos años y de que la producción de granos se destina en una alta proporción a la exportación, la economía agrícola pampeana presentó una situación mucho menos comprometida que la de la agricultura no pampeana dedicada a la producción de algodón, frutas, té, etc.<sup>2</sup>

Cuadro 6

ARGENTINA: FAENA Y PRECIOS DEL GANADO VACUNO

Período	Existencia (a)	Faena	Tasa de faena (porcentaje) (b)	Rendimiento en kilogramo limpio por cabeza	Proporción de vacas y vaquillonas en la faena tipificada	Consumo anual per cápita (kilogramos)	Precios del novillo en comparación	
	Millones de cabezas						Precios industriales (c)	Precios del trigo (d)
1974	55.4	10.1	18.3	214	25.7	75	0.98	6.08
1975	56.7	12.1	21.4	201	29.3	87	0.66	3.60
1976	58.2	13.9	23.8	203	34.9	89	0.70	3.69
1977	59.3	14.7	24.8	198	35.8	90	0.85	4.82
1978	59.0	16.4	27.8	195	36.2	94	0.70	3.92
1979	56.9	15.6	27.1	198	34.8	89	0.96	6.65
1980 (f)	55.8	14.0	25.0	205	30.4	86	0.81	5.54
I		3.6		205	31.7	87	0.86	5.83
II		3.4		206	32.0	83	0.87	5.98
III		3.5		203	30.3	87	0.82	5.36
IV		3.5		207	27.8	88	0.70	4.98

Fuente: Junta Nacional de Carnes, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, y CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

- (a) Al 30 de junio de cada año.
- (b) Faena anual como porcentaje de las existencias al 30 de junio de cada año.
- (c) Precio del novillo en el mercado de Liniers deflactado por el índice de precios mayoristas no agropecuarios, base 1970 = 100.
- (d) Promedios anuales y trimestrales.
- (e) Kilogramo de trigo por kilogramo de novillo.
- (f) Cifras preliminares.

<sup>2</sup>Esta situación que se caracteriza por cosechas de granos de magnitud sin precedentes e importantes saldos exportables —en momentos en que la rentabilidad de las exportaciones se ha reducido y ha crecido el endeudamiento— refleja, sin embargo, un rezago entre oferta y precios. Si esta situación continuara, la caída que se produjo en los últimos años en las inversiones del sector —según lo señala la disminución de las compras de tractores y maquinarias— debería en un plazo de tiempo más o menos largo afectar la productividad, y por ende la producción, dada la superficie utilizada.

ii) *La minería.* Durante 1980, el producto interno bruto del sector minas y canteras creció algo más de 5% debido a la expansión en la producción de petróleo y gas, y a la recuperación de la actividad extractora de minerales metálicos luego de su descenso en 1979.

La extracción de petróleo crudo fue de 28.6 millones de metros cúbicos, volumen poco más de 4% mayor que el correspondiente a 1979. (Véase el cuadro 7.) Durante el año se ampliaron las zonas de explotación y se incorporaron nuevos pozos con un mejor rendimiento. De acuerdo con los lineamientos de la política gubernamental, se acrecentó la participación privada en la explotación.

Cuadro 7

## ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
<u>Producto bruto de la minería al costo de los factores</u> (millones de pesos a precios de 1970)	<u>2 148</u>	<u>2 189</u>	<u>2 328</u>	<u>2 451</u>	<u>1.9</u>	<u>6.3</u>	<u>5.3</u>
Producción de algunos minerales importantes							
Petróleo (millones de m3)	25.0	26.3	27.4	28.6	4.8	4.5	4.2
Carbón comerciable (miles de toneladas)	533	434	727	389	-18.6	67.5	-46.5
Gas natural inyectado (millones de m3) (b)	6 499	6 143	7 360	7 813	-5.5	19.8	6.2

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

(a) Cifras preliminares.

(b) Descontadas las importaciones.

La inyección de gas en cabecera de gasoductos (descontadas las importaciones) creció 6%, debido al mayor aprovechamiento de reservas con la ampliación y extensión de las redes. En 1980, se adjudicó la construcción del gasoducto Centro-Oeste y su futura explotación mediante el régimen de peaje, que permitirá un racional aprovechamiento de importantes reservas aún no explotadas.

A su vez, la producción de minerales metálicos se incrementó cerca de 25%. Por el contrario, la producción del carbón mineral comerciable disminuyó 47%, continuando así su muy irregular evolución de los dos años anteriores. En esta caída influyó el incumplimiento del programa de adquisiciones de las centrales térmicas que usan este combustible.

En noviembre, entraron en vigencia las reformas al Código de Minería, entre las cuales es fundamental la que permite contratar la exploración y explotación de grandes áreas mediante licitación internacional, reservándose el Estado el derecho de propiedad original.

iii) *Industria manufacturera.* El producto bruto del sector industrial descendió 3.5% en 1980. Con ello disminuyó al nivel de 1973 y completó un aumento de sólo 14% en el decenio de 1970.

El esquema de apertura económica y la disminución del tipo de cambio real fueron los factores que más influyeron en la baja de las ventas de productos industriales nacionales en el mercado interno y en el aumento de la participación de los bienes importados. También el deterioro del tipo de cambio real se reflejó en el descenso del volumen físico de las exportaciones de productos industriales no tradicionales y aún de los tradicionales, principalmente carnes. A este factor se agregaron, desde el lado de la oferta, las limitaciones impuestas a los planes de producción por el estrechamiento de la capacidad de financiación.

Estos factores actuaron con distinta intensidad en las diferentes ramas industriales, configurando un panorama heterogéneo. Así, en aquellas ramas en las que influyó de manera particularmente intensa la apertura de la economía —como las de textiles y vestuario, papel y sus productos,

maquinarias y equipos, e industrias metálicas básicas— la producción disminuyó apreciablemente. (Véase el cuadro 8.)

El producto bruto de la industria textil y de confecciones descendió cerca de 12% en 1980 y fue así casi 8% inferior al logrado ya en 1970. En esta merma influyó fundamentalmente la mayor competencia externa, no sólo a través de las importaciones directas sino también por las compras efectuadas por los turistas argentinos en el exterior. A raíz de ello, hubo cierres de fábricas y de empresas, se eliminaron líneas de producción relativamente ineficientes y numerosas empresas reemplazaron, total o parcialmente, la actividad fabril por la de importación. Las restricciones financieras se hicieron sentir con particular intensidad en estas actividades, porque las empresas tuvieron que ofrecer mejores condiciones de financiamiento y plazos más largos para estimular las ventas.

Cuadro 8

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
<b>Producto bruto de la industria manufacturera al costo de los factores</b> (millones de pesos a precios de 1970)	26 920	23 985	26 172	25 256	-10.9	9.1	-3.5
Alimentos	6 107	5 783	5 871	5 837	-5.3	1.5	-0.6
Textiles	3 045	2 613	2 896	2 557	-14.2	10.8	-11.7
Madera	419	414	460	457	-1.2	11.1	-0.7
Papel	1 249	1 289	1 312	1 208	3.2	1.8	-7.9
Químicos	3 496	3 218	3 615	3 644	-8.0	12.3	0.8
Minerales no metálicos	1 281	1 286	1 377	1 328	0.4	7.1	-3.6
Industrias metálicas básicas	1 344	1 270	1 486	1 343	-5.5	17.0	-9.6
Maquinaria y equipo	8 219	6 552	7 439	7 226	-20.3	13.5	-2.9
Otras industrias	1 760	1 560	1 716	1 656	-11.4	10.0	-3.5
<b>Producción de algunas manufacturas importantes</b>							
Arrabio (b) (c)	1 385	1 820	1 938	1 806	31.4	6.5	-6.8
Acero (c)	2 684	2 783	3 203	2 687	3.7	15.1	-16.1
Laminados (c)	2 798	2 527	3 010	2 593	-9.7	19.1	-13.9
Automotores (d)	236	180	253	282	-23.6	40.6	11.5
Tractores (e)	22	6	7	3	-72.7	16.7	-57.1

Fuente: Banco Central de la República Argentina; Centro de Industriales Siderúrgicos; Asociación de Fabricantes de Automotores; Asociación de Fabricantes de Tractores.

- (a) Cifras preliminares.
- (b) Incluye hierro esponja.
- (c) Miles de toneladas.
- (d) Miles de unidades.
- (e) Ventas al mercado interno de producción nacional.

En las industrias productoras de maquinaria y equipos se registraron fuertes descensos en la producción y venta de máquinas-herramientas, maquinaria vial, autoelevadores, motores, tractores y otra maquinaria agrícola. En la merma de la producción de esta última influyeron no sólo las importaciones sino también la disminución del poder de compra del sector agropecuario y el encarecimiento del crédito.

También la industria siderúrgica afrontó una situación crítica tanto por el descenso de la demanda interna debido a la sustitución indirecta de acero nacional, como al exceso de oferta que prevaleció en el mercado mundial y que redujo las posibilidades de colocar los excedentes de producción. Como consecuencia de ello, la producción de arrabio disminuyó 7%, la de laminados 14% y la de acero 16%. (Véase otra vez el cuadro 8.)

En 1980 se estancó la elaboración de productos químicos, actividad que fue afectada por la depresión de los distintos sectores usuarios y por la competencia de las importaciones. También el mercado interno de los productos petroquímicos básicos estuvo deprimido, por lo cual parte de la producción se canalizó hacia la exportación.

En cambio, la producción de la industria automotriz superó en más de 11% a la de 1979, pese a que las importaciones cubrieron alrededor del 18% del mercado. El esquema de protección permitió la ampliación de las ventas de autos nacionales de tamaño mediano y grande, estimulada también por la política de disminución de precios relativos llevada adelante por las empresas terminales para hacer frente a la competencia de las importaciones. Por otro lado, un nuevo régimen legal permitió la introducción de nuevos modelos, lo que facilitó la competencia con unidades importadas.

Las industrias de alimentos, bebidas y tabaco tuvieron un comportamiento dispar. Por un lado, en algunas ramas —vinculadas con el sector externo— disminuyeron tanto la producción como las ganancias. Así, en 1980 bajó la rentabilidad de los frigoríficos, se registró menor utilización de su capacidad y aún el cierre de algunos de ellos. Hacia fines de año se adoptaron medidas para paliar la difícil situación de este grupo de empresas; se les proporcionó apoyo financiero a través de la Tesorería General de la Nación para la refinanciación de deudas y se les incrementaron los reembolsos sobre las exportaciones. Las ramas de molienda y productos lácteos tuvieron problemas similares, aunque de menor magnitud, dada la participación del mercado interno.

La apertura de la economía y el atraso cambiario perjudicaron sensiblemente a las industrias envasadoras de frutas y legumbres. Por el contrario, el aumento de precios internacionales favoreció mayores niveles de actividad y de rentabilidad de las industrias del azúcar y de los aceites. A su vez, el aumento del salario repercutió favorablemente en los subgrupos de panificación, bebidas y otros de menor significación.

iv) *La construcción.* Durante 1980 la actividad de la construcción se acrecentó casi 8%, luego de haber crecido cerca de 7% durante 1979. Las obras públicas acusaron incremento porque continuó la construcción de grandes complejos energéticos y de telecomunicaciones, y por las diversas obras de infraestructura llevadas a cabo por los gobiernos provinciales y municipales. A su vez, la expansión de la construcción privada se debió sobre todo a las inversiones de particulares en la construcción de autopistas, playas de estacionamiento y gasoductos, a través del sistema de licitación de trabajos —a veces a nivel internacional— con concesión de explotación.

La menor inversión observada en la construcción residencial obedeció principalmente a que se agotó la expansión causada por el gran volumen de obras iniciadas en el período 1977-1978, con autorizaciones previas a la entrada en vigencia de normas legales de edificación más exigentes que limitaban más la superficie construida respecto del terreno en la ciudad de Buenos Aires y en otros municipios del interior del país. (Véase el cuadro 9.) El debilitamiento de la demanda —dadas las

Cuadro 9

## ARGENTINA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980(a)
Permisos de construcción otorgados (miles de m <sup>2</sup> )				
Capital Federal	7 036	4 721	1 442	1 634
Córdoba	643	810	705	169 (b)
Paraná	173	287	236	267
Salta	230	151	185	233
Consumo de cemento (miles de toneladas)	6 026	6 313	6 762	7 109
Obras públicas	1 325	1 483	1 645	1 899
Obras privadas	4 701	4 830	5 117	5 210
Producción de hierro redondo para hormigón (miles de toneladas)	423	418	575	533

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos; Asociación de Fabricantes de Cemento Portland; Instituto Argentino de Siderurgia.

(a) Cifras preliminares.

(b) Primeros seis meses.

altas tasas de interés y la insuficiencia del financiamiento a largo plazo— provocó la acumulación de viviendas y oficinas sin vender y una disminución abrupta de nuevas obras. Además, ante el estímulo proporcionado por el atraso cambiario, parte de la demanda de los sectores de ingresos medios altos y altos se canalizó hacia compras de residencias en el exterior, particularmente en sitios de veraneo.

Las condiciones de financiamiento prevalecientes afectaron en particular a los sectores de menores ingresos, haciéndolos más dependientes del crédito oficial. La acción gubernamental se canalizó fundamentalmente a través del programa del Fondo Nacional de la Vivienda, cuyas erogaciones se mantuvieron al nivel de 1979, ya que las condiciones de los créditos del Banco Hipotecario Nacional fueron prácticamente similares a las que ofreció el sistema financiero privado.

v) *La electricidad.* Debido a un aumento de la capacidad instalada, principalmente por efecto de la puesta en marcha de cinco turbinas en la represa de Salto Grande, la generación de energía eléctrica se incrementó algo más de 8%. A pesar de que la producción de electricidad continuó basada principalmente en los combustibles, se registró un importante avance de la hidroelectricidad, la cual subió de casi 9% en 1980, a 21% en 1975, a 32% en 1979 y a algo más de 42% en 1980.

Durante 1980, se aceleraron los trabajos de la central hidroeléctrica de Alicurá en la cuenca del río Limay y se decidió aumentar su capacidad instalada. Luego de algunas demoras, se llegó a un acuerdo con Paraguay para la construcción del complejo hidroeléctrico Yacyretá, sobre el río Paraná, cuya financiación cuenta con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial.

En 1980, la Comisión Nacional de Energía Atómica renegó con Canadá el contrato de ejecución de la central de Río Tercero, lo que significó un nuevo atraso en su puesta en marcha. Al mismo tiempo se continuó con la adjudicación a la empresa alemana KWU de la futura central nuclear Atucha II y se comenzó la explotación del yacimiento de uranio de Sierra Pintada. También se avanzó en el programa de interconexión eléctrica, para aprovechar los excesos de oferta de diferentes zonas del país.

c) *La evolución del empleo y el desempleo*

La característica saliente de la situación ocupacional durante 1980 fue la disminución de aproximadamente 10% en el número de trabajadores del sector industrial, los cuales habrían sido absorbidos de preferencia por el sector privado de los servicios, especialmente como trabajadores independientes. La disminución del empleo en el sector industrial habría sido así de alrededor de 30% en los últimos cinco años, y de algo más del 15% en los últimos diez años. En cambio, la ocupación en el sector público se habría mantenido en los mismos niveles que en 1979 (levemente inferior a cinco años atrás y cerca de 15% más que en 1970). En consecuencia, no habría habido incrementos en las tasas de desempleo abierto —que continuaron siendo muy reducidas— pero sí un aumento en la magnitud de diversas formas de subempleo. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

ARGENTINA: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION  
(Porcentajes con respecto a la población económicamente activa)

	1977		1978		1979		1980	
	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre
Capital y Gran Buenos Aires	3.4	2.2	3.9	1.7	2.0	2.0	2.3	2.0
Córdoba	5.9	4.0	5.1	2.7	2.6	1.8	2.1	2.7
Rosario	3.5	2.6	5.5	2.3	3.1	2.7	4.3	2.4
Santa Fé	3.8	5.7	5.5	5.4	3.9	3.1	3.4	4.1
Tucumán	7.3	4.3	6.8	4.8	5.9	4.9	6.2	6.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

### 3. El sector externo

#### a) *Evolución global y financiamiento del déficit del balance de pagos*

Luego de varios años de resultados favorables de las operaciones con el exterior, en 1980 se produjo un fuerte saldo negativo en el balance de pagos. Las reservas internacionales disminuyeron cerca de 2 700 millones de dólares debido a un fuerte deterioro de la cuenta corriente, que ya había arrojado un saldo ligeramente negativo en 1979, y a una disminución de la entrada de capitales no compensatorios.

Los factores fundamentales de ese deterioro fueron el déficit del intercambio de mercancías —que alcanzó a 1 450 millones de dólares— y el del balance de servicios reales —que subió a 1 900 millones de dólares. De esta forma, y una vez considerados pagos netos por utilidades e intereses por un monto de 1 500 millones de dólares y las transferencias privadas netas, el déficit en cuenta corriente alcanzó a 4 900 millones de dólares. (Véase el cuadro 11.)

El saldo negativo del balance de servicios reales se originó principalmente en el fuerte crecimiento de los gastos de turismo en el exterior que fueron estimulados fuertemente por un alza del tipo de cambio muy inferior a la de los costos e ingresos internos. (Véase el cuadro 12.)

Tanto los egresos como los ingresos por intereses y dividendos aumentaron considerablemente durante 1980. Las causas principales de estos aumentos fueron el alza de las tasas de interés y la elevación del endeudamiento con el exterior, por un lado, y, por el otro, las mayores colocaciones de reservas por las autoridades monetarias.

En 1980 el ingreso neto de capitales no compensatorios fue de poco más de 2 000 millones de dólares, monto equivalente a menos de la mitad del de los capitales ingresados en 1979. Además, su evolución fue muy variable a lo largo del año, cambiando de signo de acuerdo con medidas de política o hechos que estimularon o desalentaron las entradas. Así, la crisis bancaria de fines del primer trimestre provocó una fuerte salida de fondos; en cambio, el alza de las tasas de interés a partir de mediados de mayo, y las medidas adoptadas a principios de julio que eliminaron las restricciones sobre los plazos de permanencia de los capitales ingresados al país, estimularon la entrada de divisas; por último, la acentuación de las expectativas de devaluación hacia fines de año provocó nuevamente una salida de capitales.

La composición de las entradas varió mucho respecto de 1979. El endeudamiento del sector público a corto y largo plazo aumentó 160% a un total de poco más de 2 800 millones de dólares; el ritmo de incremento se intensificó hacia fines del año como consecuencia de decisiones relacionadas con el financiamiento del presupuesto. Por el contrario, el sistema bancario registró un egreso neto de fondos de alrededor de 370 millones de dólares (frente a sólo 25 millones de dólares en 1979). Pero el cambio más importante se produjo en los movimientos de capitales del sector privado. Si se incluyen en este concepto las transacciones no individualizadas realizadas por empresas y familias, la salida de capitales habría llegado a un monto cercano a 730 millones de dólares, produciéndose así un fuerte vuelco con respecto a lo sucedido en 1979, cuando se produjo un ingreso de alrededor de 3 270 millones de dólares.

Como consecuencia de este comportamiento aumentó casi 43% la deuda externa, que a fines de 1980 habría totalizado algo más de 27 000 millones de dólares. Al mismo tiempo desmejoró el perfil de la deuda, acumulándose una mayor proporción en plazos de menos de un año. También se deterioraron los coeficientes de la deuda o de sus servicios con respecto del valor de las exportaciones.

#### b) *Comercio exterior*

i) *Las exportaciones.* El valor de las exportaciones de mercancías en 1980 fue de aproximadamente 8 000 millones de dólares, esto es, poco más de 2% mayor que en 1979. Este pequeño incremento se originó enteramente en el alza del valor unitario de las exportaciones —que subió 18.5%— en tanto que su volumen se redujo cerca de 14%. (Véase el cuadro 13.)

En esta merma influyó fuertemente la caída de 34% que sufrió el volumen de las exportaciones de carnes; ésta se debió en buena medida al deterioro del poder de competencia de los frigoríficos causado por la baja del tipo de cambio real, que fue sólo parcialmente compensada por

Cuadro 11

**ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS**  
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
<b>Exportaciones de bienes y servicios</b>	3 527	4 634	6 605	7 520	9 218	10 013
Bienes fob	2 961	3 918	5 654	6 407	7 818	8 000
Servicios (b)	566	716	951	1 113	1 400	2 013
Transporte y seguros	199	260	438	473	605	850
Viajes	154	180	213	280	267	350
<b>Importaciones de bienes y servicios</b>	4 390	3 510	4 761	5 039	8 822	13 230
Bienes fob	3 510	2 765	3 793	3 480	6 044	9 450
Servicios (b)	880	745	968	1 559	2 778	3 780
Transporte y seguros	534	345	459	507	864	1 200
Viajes	94	116	189	587	1 243	1 800
<b>Balance comercial</b>	-863	1 124	1 844	2 475	396	-3 217
<b>Utilidades e intereses</b>	-429	-490	-582	-677	-904	-1 503
Utilidades	-16	-25	-211	-275	-408	-500
Intereses	-413	-465	-371	-402	-496	-1 003
Transferencias unilaterales privadas	6	25	33	47	36	30
<b>Balance de la cuenta corriente</b>	-1 286	659	1 295	1 851	-472	-4 690
<b>Transferencias unilaterales oficiales</b>	-1	-5	-	20	23	...
Capital de largo plazo	-170	843	405	1 524	3 063	4 294
Inversión directa	-	-	83	273	240	739
Inversión de cartera	-56	-66	-1	103	225	-
Otro capital a largo plazo	-114	909	323	1 148	2 598	3 555
Sector oficial (c) (d)	-73	988	-204	-962	-1	813
Préstamos recibidos	227	1 235	98	48	50	...
Amortizaciones	-276	-172	-211	-922	-43	...
Bancos comerciales (d)	-	42	61	103	198	220
Préstamos recibidos	-	42	65	124	235	...
Amortizaciones	-	-	-4	-21	-38	...
Otros sectores (d) (e)	-41	-121	466	2 007	2 401	2 722
Préstamos recibidos	359	540	1 041	3 765	3 151	...
Amortizaciones	-401	-544	-576	-1 601	-857	...
<b>Balance básico</b>	-1 457	1 497	1 700	3 395	2 614	-396
Capital a corto plazo	373	-354	103	-1 216	1 411	-1 838
Sector oficial	35	-293	-399	322	179	178
Bancos comerciales	179	-17	20	-28	-129	-371
Otros sectores	159	-44	482	-1 510	1 361	-1 645
Errores y omisiones netos	4	-223	33	13	208	-296
Asientos de contrapartida (f)	18	-7	-119	-234	51	-139
<b>Balance global</b>	-1 062	913	1 717	1 958	4 284	-2 669
<b>Variación total de reservas</b>						
(- significa aumento)	1 062	-913	-1 717	-1 958	-4 284	2 669
Oro monetario	-	-	-8	-4	-2	...
Derechos especiales de giro	60	-50	5	-110	-111	-
Posición de reserva del FMI	13	-	-	-163	-31	-132
Activos en divisas	764	-1 101	-1 584	-1 249	-4 140	2 801
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	225	238	-130	-432	-	-

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional *Balance of Payments Yearbook*, (cinta magnética, marzo 1981); 1980, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

- (a) Cifras preliminares.  
 (b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.  
 (c) Incluye gobierno general y Banco Central.  
 (d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.  
 (e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.  
 (f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 12

ARGENTINA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS (a) (b)

	Tipo de cambio		Indice de precios internos		Indice del tipo de cambio real		Indice de precios en dólares del intercambio comercial (c)		Tipo de cambio real ajustado (d)	
	Pesos por dólar	Indice	Pre-cios al consumidor	Pre-cios al por mayor agropecuarios	Según precios al consumidor (2):(3)	Según precios al por mayor agropecuarios (2):(4)	Expor-taciones	Impor-taciones	Según precios al consumidor (5) x (7)+(8)	Según precios al por mayor agropecuarios (6) x (7)+(8)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
1976	246	26	10	12	260	217	87	76	213	178
1977	410	44	26	30	169	147	89	80	144	125
1978	799	85	73	75	116	113	92	88	104	102
1979	1 320	141	189	187	75	75	116	117	88	88
I trim.	1 086	116	132	130	88	89	108	104	93	94
II trim.	1 242	133	164	164	81	81	109	110	89	89
III trim.	1 401	150	210	211	71	71	119	126	87	87
IV trim.	1 552	166	249	244	67	68	135	128	89	90
1980	1 841	196	379	337	52	58	138	138	72	80
I trim.	1 689	180	295	275	61	65	140	133	84	89
II trim.	1 807	193	350	314	55	61	127	135	72	80
III trim.	1 901	203	402	353	50	58	137	139	69	80
IV trim.	1 967	210	470	405	45	52	149	143	66	76

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

(a) Promedios del período.

(b) Todos los índices tienen base cuarto trimestre de 1978 = 100.

(c) Desde 1979, cifras preliminares.

(d) Considerando el promedio simple de los precios del intercambio comercial.

Cuadro 13

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 (a)
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	-24.7	32.3	44.3	13.3	22.0	2.3
Volumen	-17.7	42.8	42.9	9.1	0.9	-13.6
Valor unitario	-8.5	-7.3	1.0	3.8	21.0	18.5
Importaciones de bienes						
Valor	9.1	-21.2	37.2	-8.2	73.6	56.4
Volumen	-4.6	-24.5	22.1	-10.3	30.2	32.1
Valor unitario	14.4	4.3	12.4	2.3	33.3	18.4
Relación de precios del intercambio	-19.8	-11.5	-9.8	1.2	-8.3	0.9
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	102.4	90.6	81.7	82.7	75.8	76.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	83.5	105.9	137.0	156.3	155.9	136.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	83.2	104.8	133.8	153.5	153.8	142.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

el aumento de 16% del precio medio de esas exportaciones. Durante 1980 disminuyó, asimismo, alrededor de 30% el volumen de las exportaciones de cereales. Sin embargo, esa disminución fue acompañada por un marcado aumento de los precios, de 48%, debido principalmente a que Argentina no acató el embargo dispuesto por Estados Unidos a los embarques de cereales hacia la Unión Soviética. Como resultado de estos cambios, el valor corriente de las exportaciones de cereales subió casi 4%. El alza de los precios internacionales de los productos agrícolas no pampeanos fue también muy elevada (49%) y gracias a ella, el valor de las exportaciones de estos bienes subió 44%, pese a que su volumen se redujo 4%. En cambio, el valor de los embarques de oleaginosas disminuyó ligeramente a raíz de una baja de 3% en los precios medios. Por último, las exportaciones no tradicionales de productos industriales subieron cerca de 15%, con la cuasi septuplicación de las exportaciones de combustibles, que en 1980 alcanzaron un valor excepcionalmente alto de 300 millones de dólares. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 14

ARGENTINA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
<b>Total</b>	<b>5 652</b>	<b>6 414</b>	<b>7 810</b>	<b>8 000</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>13.5</b>	<b>21.8</b>	<b>2.4</b>
<b>Productos pecuarios</b>	<b>1 233</b>	<b>1 520</b>	<b>2 087</b>	<b>1 750</b>	<b>39.5</b>	<b>21.9</b>	<b>23.3</b>	<b>37.3</b>	<b>-16.1</b>
Carnes	643	798	1 230	940	24.9	11.7	24.1	54.1	-23.6
Lanas, pelos y orines	242	252	238	280	4.9	3.5	4.1	-5.6	17.6
Cueros y pieles	211	278	462	380	5.5	4.8	31.8	66.2	-17.7
Otros productos pecuarios	137	192	157	150	4.2	1.9	40.1	-18.2	-4.5
<b>Productos agrícolas</b>	<b>3 039</b>	<b>3 123</b>	<b>3 768</b>	<b>4 090</b>	<b>46.7</b>	<b>51.1</b>	<b>2.8</b>	<b>20.7</b>	<b>8.5</b>
Cereales	1 649	1 337	1 734	1 800	30.9	22.5	-18.9	29.7	3.8
Oleaginosos	727	1 070	1 407	1 390	8.0	17.4	47.2	31.5	-1.2
Otros productos agrícolas	663	716	627	900	7.8	11.2	8.0	-12.4	43.5
<b>Pesca</b>	<b>81</b>	<b>149</b>	<b>201</b>	<b>150</b>	<b>0.2</b>	<b>1.9</b>	<b>84.0</b>	<b>34.9</b>	<b>-25.4</b>
<b>Total de productos agropecuarios</b>	<b>4 353</b>	<b>4 792</b>	<b>6 056</b>	<b>5 990</b>	<b>86.4</b>	<b>74.9</b>	<b>10.1</b>	<b>26.4</b>	<b>-1.1</b>
<b>Productos industriales</b>	<b>1 299</b>	<b>1 622</b>	<b>1 754</b>	<b>2 010</b>	<b>13.6</b>	<b>25.1</b>	<b>24.9</b>	<b>8.1</b>	<b>14.6</b>
Combustibles	28	53	44	300	0.4	3.8	89.3	-17.0	581.8
Otros productos industriales	1 271	1 569	1 710	1 710	13.2	21.4	23.4	9.0	0.0

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

(a) Cifras preliminares.

El estancamiento del valor del resto de las exportaciones de bienes manufacturados se debió en parte a un menor volumen de las ventas de los productos con mayor grado de elaboración y que utilizan materias primas de origen agropecuario, como los alimentos, los artículos de cuero y las prendas de vestir. Por otra parte, las exportaciones de los artículos industriales de base no agropecuaria tuvieron una evolución disímil. Por un lado, se habría registrado una fuerte caída en las exportaciones de productos primarios o de escaso grado de elaboración, como papel y cartón, hierro y acero, y vidrio, así como también de las ventas externas de bienes finales, particularmente material de transporte e instrumentos y aparatos para uso médico y de medición. Por el contrario, aumentaron considerablemente las exportaciones de aluminio en barras y, en menor medida, las de materias primas químicas y de productos terminados como los de artes gráficas y maquinaria no eléctrica.

ii) *Las importaciones.* En 1980 el valor de las importaciones de bienes subió 57%. Las dos terceras partes de este aumento se originaron en la expansión del volumen —el cual creció más de 30% por segundo año consecutivo— en tanto que el valor unitario subió más de 18% tras haberse elevado un tercio en 1979. (Véase otra vez el cuadro 13.)

Al incremento del valor de las importaciones contribuyeron todas las agrupaciones, con la sola excepción de la de combustibles y lubricantes. Así, las importaciones de bienes de capital —que ya en 1979 aumentaron más de 40%— se incrementaron aproximadamente 36% en 1980, con lo cual doblaron su valor en apenas dos años. La expansión de las compras de bienes de consumo fue todavía mucho mayor, ya que su valor subió 140%. Este incremento, y las alzas también muy marcadas ocurridas en los dos años anteriores, condujeron a que en el breve lapso de tres años el valor de las importaciones de bienes de consumo se multiplicara diez veces. Por último, el valor de las importaciones de bienes intermedios subió alrededor de 70% por segundo año consecutivo, con lo cual ellas casi se triplicaron en los últimos dos años. (Véase el cuadro 15.)

Habida cuenta del alza de los precios internacionales y del estancamiento del producto y del ingreso, estos aumentos reflejaron una sustitución significativa de la producción nacional. Tal sustitución fue más marcada en los productos de mayor grado de elaboración, entre otras causas, por el aumento de los costos internos de transformación medidos en términos del tipo de cambio. En la misma dirección actuaron la disminución de los aranceles y de las restricciones no arancelarias.

Cuadro 15

## ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
<b>Total</b>	<b>4 162</b>	<b>3 834</b>	<b>6 700</b>	<b>10 500</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>-7.9</b>	<b>74.8</b>	<b>56.7</b>
<b>Bienes de capital</b>	<b>1 111</b>	<b>1 096</b>	<b>1 550</b>	<b>2 100</b>	<b>21.6</b>	<b>20.0</b>	<b>-1.4</b>	<b>41.4</b>	<b>35.5</b>
<b>Combustibles y lubricantes</b>	<b>677</b>	<b>472</b>	<b>1 122</b>	<b>1 060</b>	<b>4.7</b>	<b>10.1</b>	<b>-30.3</b>	<b>137.7</b>	<b>-5.5</b>
<b>Bienes intermedios</b>	<b>2 238</b>	<b>2 054</b>	<b>3 428</b>	<b>5 900</b>	<b>68.8</b>	<b>56.2</b>	<b>-8.2</b>	<b>66.9</b>	<b>72.1</b>
Productos químicos	576	514	830	...	12.8	...	-10.8	61.5	...
Papel y pasta de papel	143	156	220	...	5.9	...	9.1	41.0	...
Metales y manufacturas, material eléctrico y repuestos para maquinaria y equipo de transporte	909	771	1 170	...	31.3	...	-15.2	51.8	...
Otros bienes intermedios	610	613	1 208	...	18.8	...	0.5	97.1	...
<b>Bienes de consumo</b>	<b>136</b>	<b>212</b>	<b>600</b>	<b>1 440</b>	<b>4.9</b>	<b>13.7</b>	<b>55.9</b>	<b>183.0</b>	<b>140.0</b>

Fuente: 1977-1979: Banco Central de la República Argentina; 1980: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

(a) Cifras preliminares.

Entre los bienes de consumo final el mayor incremento, en términos absolutos, se registró en los bienes duraderos, particularmente automóviles, televisores, artículos de música, de relojería, de óptica y deportivos. También muy intenso fue el crecimiento de las importaciones de prendas de vestir, calzado, juguetes, manufacturas diversas y, aun, artículos pertenecientes a categorías tradicionalmente exportadas por Argentina, como los preparados alimenticios. En muchos de estos rubros las importaciones superaron a las exportaciones, comportamiento que difícilmente se podría encontrar en el período posterior a la segunda guerra mundial. Tal fue el caso de los productos lácteos, los preparados a base de cereales, las prendas de vestir y el calzado.

A pesar de no disponerse de datos completos y desagregados, es posible afirmar que en 1980 las mayores importaciones de maquinaria y equipos —que aumentaron 56% en términos reales— explicarían el alza de las compras al exterior de bienes de capital. Por el contrario, disminuyó el valor de las adquisiciones de material ferroviario, naval y particularmente las de equipos para navegación aérea. En su conjunto, el volumen físico de las compras de estos bienes habría descendido 55%. Las mayores importaciones de automotores imputadas a la formación bruta de

capital no alcanzaron a compensar esa disminución, por lo cual el volumen de las importaciones de material de transporte descendió aproximadamente 50%.

Especial gravitación en el alza del total de las importaciones de bienes intermedios tuvieron los aumentos de las compras de metales ferrosos y particularmente las de sus manufacturas, incluyendo herramientas, repuestos y partes para maquinarias y automóviles. También se acrecentó considerablemente el valor de las importaciones de hilados (150%), tejidos (500%), piedras, cerámicas, vidrios y sus manufacturas (alrededor de 100%) y de papel y carbón (que también se duplicó). Este último rubro constituyó un claro ejemplo del cambio hacia formas de mayor elaboración de las importaciones. En efecto, mientras las importaciones de materias primas y partes para la elaboración de papel disminuyeron, las del papel y cartón se doblaron y las de libros y revistas se multiplicaron 2.5 veces.

iii) *La relación de precios de intercambio y el poder compra de las exportaciones.* El alza muy similar del valor unitario de las exportaciones y de las importaciones de bienes hizo que en 1980 la relación de precios del intercambio permaneciera estable; luego de seis años de casi continuas y fuertes mermas. Sin embargo, como al mismo tiempo el volumen de las exportaciones de bienes disminuyó cerca de 14%, el poder de compra de éstas bajó también marcadamente, cayendo al nivel que ya se había alcanzado en 1977. (Véase otra vez el cuadro 12.)

#### 4. Los precios y los salarios

##### a) *Los precios*

Luego de haber permanecido relativamente estable durante los tres años anteriores, en 1980 se redujo marcadamente el ritmo de la inflación, aunque ésta continuó siendo una de las mayores del mundo. En efecto, la tasa de aumento de los precios al consumidor disminuyó de casi 140% en 1979 a cerca de 18% en 1980, en tanto que la de los precios al por mayor se redujo de 129% a algo menos de 58%. (Véase el cuadro 16.)

Como ya se dijo, en 1980 el principal objetivo de la política económica fue la disminución de las expectativas inflacionarias utilizando como instrumento básico el preanuncio del tipo de cambio a tasas sensiblemente menores a las del aumento corriente de los precios internos. La devaluación se fijó, en un comienzo, en un 2.8% para el mes de enero y en dos décimas menos para cada uno de los meses siguientes. Esto significaba eliminar la devaluación en marzo de 1981. Sin embargo, en septiembre se decidió mantener la devaluación a un ritmo del 1% para octubre y continuar con este porcentaje en noviembre y los meses siguientes. Por último, en diciembre se establecieron cotizaciones para el tipo de cambio comprador y vendedor hasta marzo de 1981, que implicaban devaluaciones mensuales del 1% para el primero y del 2% para el segundo.

Como resultado de la aplicación de esta política no sólo se desaceleró el ritmo de aumento de los precios sino que ocurrieron también importantes cambios en los precios relativos. Estos tuvieron, en general, similar dirección a los de 1979 —año en que se siguió la misma estrategia antinflacionaria— y de esta manera en el transcurso de 1980 se acumularon variaciones significativas en los precios relativos con respecto a los prevalecientes a mediados del decenio.

La mayor influencia se hizo sentir sobre los precios del sector exportador y de las industrias productoras de bienes importables, cuya variación tendió a quedar determinada por las modificaciones de los precios internacionales y el alza del tipo de cambio. Sobre las industrias productoras de bienes importables influyó, además, el programa de reducción arancelaria, particularmente a medida que se fueron poniendo en vigor las medidas enunciadas en julio al estimular el acceso de bienes competitivos. Por el contrario, el efecto de la política antinflacionaria sobre los precios de los sectores productores de bienes y servicios no transables internacionalmente fue mucho menor, con lo cual éstos mejoraron apreciablemente con respecto a los precios de bienes agropecuarios e industriales.

En el cuadro 17 se incluyen las tasas de variación de los principales componentes de los índices de precios al consumidor y al por mayor, agrupados de manera que permitan una aproximación a lo que habrían sido los cambios en las categorías de bienes antes citados. Se comprueba que los precios

Cuadro 16

 ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS  
 (Tasas de crecimiento)

	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	<u>Variación de diciembre a diciembre</u>				
<u>Precios al consumidor</u>	347.5	160.4	169.8	139.7	87.6
Alimentos y bebidas	365.6	146.9	169.9	137.8	81.7
Indumentaria	290.3	129.3	154.3	121.0	54.8
Vivienda, combustibles y electricidad	453.7	339.6	165.1	133.0	109.0
<u>Precios al por mayor</u>	386.8	147.1	143.3	128.9	57.7
Productos importados	390.8	127.5	65.5	105.7	59.6
Productos nacionales	385.9	148.8	149.4	130.1	57.6
Agropecuarios	459.0	130.5	155.7	115.8	37.0
Manufacturados	359.3	156.9	146.8	135.9	65.4
	<u>Variación media anual</u>				
<u>Precios al consumidor</u>	444.0	176.0	175.5	159.5	100.8
Alimentos y bebidas	458.6	187.1	163.5	168.7	95.1
Indumentaria	424.8	109.5	147.8	157.0	69.1
Vivienda, combustibles y electricidad	276.9	447.1	186.5	151.0	104.6
<u>Precios al por mayor</u>	499.1	149.4	146.0	149.3	75.5
Productos importados	690.3	126.2	75.9	93.0	74.5
Productos nacionales	485.2	151.7	152.1	152.7	75.5
Agropecuarios	529.5	163.6	141.6	150.8	63.1
Manufacturados	469.2	146.9	156.6	153.5	80.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

(a) Cifras preliminares.

de bienes exportables —como los agropecuarios y particularmente el ganado— o de mercaderías que estuvieron más abiertas a la competencia externa —como el vestuario— fueron los que sufrieron un mayor deterioro tanto respecto del nivel general de precios como en relación al de los bienes no transables internacionalmente. Puede apreciarse también que los precios y tarifas de las empresas públicas tuvieron un comportamiento diferente al de 1979, no constituyendo, como en ese año, un factor de amortiguación del alza de precios.

Como ya se mencionó, esta evolución de los precios deterioró la rentabilidad de las empresas productoras de bienes transables internacionalmente, las que debieron acudir en forma creciente al endeudamiento con el sistema bancario con tasas de interés reales muy altas en relación con los índices de precios de venta de esas empresas. Los servicios financieros que debieron afrontar constituyeron así una proporción muy elevada de sus costos, acumulándose efectos negativos que originaron situaciones límite en el cuadro económico-financiero de muchas de esas empresas.

b) *Evolución de los salarios*

En 1980 el salario real de los funcionarios públicos mejoró algo más de 20%, entre otras causas como resultado de la aplicación de disposiciones que facilitaron el ascenso en la escala jerárquica de un gran número de funcionarios. En las industrias manufactureras el salario real habría subido alrededor de 11% si se compara el conjunto del año 1980 con 1979. El aumento se habría producido tanto en las categorías de asalariados no calificados como en la de calificados. Este comportamiento fue consecuencia de la evolución ascendente del salario real en el transcurso de 1979, más que del aumento ocurrido durante 1980.

No se dispone de información respecto de la evolución del salario real en otros sectores por lo cual no es posible conjeturar respecto del curso que habrían seguido los salarios en el conjunto del sector privado. Pero, teniendo en cuenta la importancia relativa del sector público e industrial no es arriesgado suponer que los salarios reales habrían mejorado en 1980 entre 5% y 10%.

Cuadro 17

## ARGENTINA: VARIACIONES DE LOS PRECIOS, LOS SALARIOS Y EL TIPO DE CAMBIO

	Variaciones de diciembre a diciembre	
	1979	1980
<u>Índice de precios al consumidor</u>	139.7	87.6
a) Servicios	149.8	109.0
b) Bienes	134.3	75.4
i) Carne	151.2	67.3
ii) Otros	129.0	78.0
c) Indumentaria	(121.0)	(54.8)
<u>Índice de precios al por mayor</u>	128.9	57.1
a) Agropecuarios	115.8	36.1
i) Ganado	142.4	22.4
ii) Otros	98.8	46.8
b) Industriales	135.9	65.4
c) Importados	105.7	59.6
Precios y tarifas de empresas públicas	93.5	110.2
Salarios industriales reales (media anual)	14.9	11.0
Tipo de cambio	61.5	24.3

Si se considera el comportamiento de los salarios en la industria manufacturera frente a los índices de precios de venta de los bienes producidos por estas actividades, se comprueba un aumento de los salarios en términos reales más significativo que el que resulta de deflactar su variación por el índice del costo de la vida. En otros términos, durante 1980 subió en forma importante la relación salarios/precios de venta y, aun considerando los aumentos de productividad, puede estimarse que el costo del trabajo por unidad de producto habría aumentado en 1980 en algo menos de 18%. Este aumento habría sido aún mayor en las actividades que tuvieron un límite más bajo para el incremento de sus precios, por la expansión de la competencia externa.

## 5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

A pesar de que la estrategia antinflacionaria seguida requería la estabilidad del crédito interno neto, en 1980 diversas causas concurren a generar una importante expansión de la oferta monetaria de ese origen.

La base monetaria se incrementó cerca de 65% por razón de una quintuplicación de los factores internos (de 4.7 billones en 1978 a 20.5 billones en 1980) y una absorción —a diferencia de lo sucedido en 1979— por transacciones con el exterior del orden de 7.2 billones.

Dos fueron las fuentes principales de emisión primaria de origen interno: la asistencia del Banco Central para superar la crisis del sistema financiero y el financiamiento directo del déficit fiscal. Por el contrario, la Cuenta de Regulación Monetaria desempeñó un papel contractivo.

Hacia fines del primer trimestre de 1980, el Banco Central decidió la liquidación del banco privado con mayor volumen de depósitos. Esta medida originó una corrida que afectó sobre todo a los bancos privados nacionales. A fin de sofocar la crisis en sus comienzos, el Banco Central dio asistencia especial a las instituciones afectadas y resolvió, además, ampliar la garantía sobre depósitos como medida complementaria para reconstituir el clima de confianza. Por otro lado, la autoridad monetaria expandió y profundizó las funciones de superintendencia con el objeto de regularizar la plaza disponiendo intervenciones y liquidaciones que se concentraron en el segundo trimestre y que, en menor medida, se extendieron a lo largo del año.

La asistencia financiera y las decisiones sobre intervenciones y liquidaciones —con la secuela de devolución de depósitos por parte del Banco Central, dado el régimen de garantía existente— originó una importante expansión monetaria en el segundo trimestre que se trató de neutralizar con operaciones en letras de Tesorería y —hacia mediados de año— con un aumento mínimo. El propósito fue provocar el alza de las tasas de interés para reducir la salida de capitales y atraer colocaciones del exterior en momentos en que crecían las expectativas vinculadas con modificaciones de la pauta cambiaria y se producían salidas de fondos al exterior.

Dado que la influencia sobre el mercado de cambios de estas medidas no perduró y que la tasa de interés llegó a niveles que se consideraron incompatibles con el mantenimiento de la actividad económica, a principios de julio se adoptaron —entre otras— un conjunto de regulaciones que se propusieron estimular la entrada de capitales, eliminando las restricciones sobre plazos mínimos y dando a conocer nuevas pautas cambiarias que regirían hasta fines de año. Esto cambió la dirección de las corrientes de capitales —con un consecuente aumento de la liquidez en la base monetaria— y provocó una baja de las tasas de interés, aumentándose la vinculación del mercado financiero externo con el interno.

Este aumento de la liquidez de origen externo fue acompañado hasta el mes de agosto por medidas contractivas, como el alza del efectivo mínimo y el uso de letras de tesorería como única fuente de financiamiento del déficit del Tesoro.

Sin embargo, durante, el último cuatrimestre aumentó la incertidumbre sobre las posibilidades de que la pauta cambiaria pudiera mantenerse (no obstante las disposiciones tomadas en el mes de septiembre, que ampliaron sus plazos de vigencia). En estas circunstancias, se produjo una salida de capitales que redujo la liquidez. Las autoridades monetarias procuraron contrarrestar esta disminución a través de la baja del encaje mínimo y de un nuevo cambio en las fuentes de financiamiento del Tesoro, que recurrió al Banco Central para cubrir el déficit. Al mismo tiempo, se revirtió la tendencia al descenso de las tasas de interés, las que se tornaron altamente positivas principalmente en el último bimestre del año, no obstante medidas adicionales sobre redescuento que dispuso el Banco Central para situaciones de iliquidez, las cuales provocaron un aumento aproximado de la base monetaria de 1 billón de pesos.

Dado el comportamiento de la base monetaria señalado y el descenso del encaje mínimo que pasó de 16.5% a principios de año a 10% hacia fines del mismo, la cantidad de dinero aumentó 97%, luego de haberse elevado 145% en 1979. (Véase el cuadro 18.)

Cuadro 18

## ARGENTINA: BALANCE MONETARIO

	Saldo a fines de año en miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
<b>Dinero</b>	2 084	5 634	13 829	27 237	170.3	145.5	97.0
Efectivo en poder del público	1 073	3 332	7 870	16 599	210.5	136.2	110.9
Depósitos en cuenta corriente	1 011	2 302	5 959	10 638	127.7	158.9	78.5
<b>Factores de expansión</b>	6 675	18 083	49 933	90 139	170.9	176.1	80.5
Sector externo	1 272	2 636	2 646	-8 643	107.2	0.4	...
Reservas internacionales	419	1 603	3 711	-1 392	282.6	131.5	...
Diferencia de cambio	853	1 033	-1 065	-7 251	21.1	...	...
Crédito interno	5 403	15 477	47 287	98 782	186.0	206.1	108.9
Gobierno (neto)	944	3 209	7 103	14 458	239.9	121.3	103.5
Sector privado	4 459	12 238	40 184	84 324	174.6	228.4	109.8
<b>Factores de absorción</b>	4 591	12 449	36 104	62 902	171.2	190.0	74.2
Cuasidínaro (depósitos de ahorro y a plazo)	2 916	8 681	29 148	52 436	197.7	235.8	79.9
Otras cuentas netas	1 675	3 768	6 956	10 466	125.0	84.6	50.5

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

(a) Cifras preliminares.

b) *La política y evolución fiscal*

Durante 1980, la política económica mantuvo los objetivos planteados en los últimos años respecto de la disminución del gasto público. Se continuó utilizando dos instrumentos principales: el traslado de actividades públicas al sector privado y el traspaso de funciones del gobierno nacional a las provincias y municipios. Estos traspasos, principalmente en el área de los servicios de educación y salud, formaron parte de los esfuerzos que se vienen llevando a cabo para lograr una mayor racionalidad en el uso de los recursos.

No obstante algunos avances logrados, en 1980 no se consiguió comprimir el gasto público a un nivel concordante con los ingresos genuinos, de manera que su financiamiento se constituyó en uno de los factores más importantes de aumento en la creación de dinero primario.

Los egresos corrientes del Tesoro Nacional crecieron 114% mientras que la variación media anual de los precios al por mayor fue de 75% y la de los precios al consumidor de algo más de 100%. La expansión de los gastos corrientes estuvo vinculada fundamentalmente al incremento de las remuneraciones del personal, que subieron 136%, y de las compras de bienes y servicios no personales —que aumentaron 125%. (Véase el cuadro 19.)

Por su parte, los ingresos no tributarios disminuyeron 31% como consecuencia de las menores contribuciones de las empresas al Tesoro. Los ingresos tributarios aumentaron, en cambio, casi 124%, no obstante las consecuencias inmediatas de la reforma tributaria aplicada a partir del mes de octubre y la disminución del ritmo de actividad económica. Los impuestos sobre las importaciones aumentaron 175%. Este aumento, conjuntamente con el de la recaudación del

Cuadro 19

ARGENTINA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos corrientes				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1978	1979	1980
1. <u>Ingresos corrientes</u>	1 388	3 525	9 518	17 114	154.0	170.0	79.8
<u>Tributarios</u>	1 196	2 773	6 814	15 257	131.9	145.7	123.9
No tributarios	192	752	2 704	1 857	291.7	259.6	-31.3
2. <u>Gastos corrientes</u>	1 422	3 898	10 299	22 056	174.1	164.2	114.2
<u>Remuneraciones</u>	490	1 530	3 894	9 182	212.2	154.5	135.8
Bienes y servicios no personales	167	473	1 066	2 401	183.2	125.4	125.2
Intereses	97	245	433	62	152.6	76.7	-85.7
Transferencias	660	1 640	4 828	10 184	148.5	194.4	110.9
Otros	8	10	78	227	25.0	680.0	191.0
3. Ahorro corriente (1-2)	-34	-373	-781	-4 942	997.1	109.4	532.8
4. <u>Gastos de capital</u>	463	605	1 553	2 905	30.7	156.7	87.1
<u>Inversión física</u>	184	478	975	1 621	127.2	133.3	66.3
Préstamos (netos de reembolsos)	279	187	578	1 284	-33.0	209.1	122.1
5. <u>Gasto total (2+4)</u>	1 885	4 503	11 852	24 961	138.9	163.2	110.6
6. Déficit (1/5)	-497	-978	-2 334	-7 847	96.8	138.7	236.2
7. <u>Financiamiento del déficit</u>							
Banco Central	312	-	48	9 763			
Fondo Unificado de Cuentas Oficiales	231	447	977	1 555	93.5	118.6	59.2
Colocación de valores	471	1 672	4 305	2 672	255.0	157.5	-37.9
Amortización de valores	-561	-1 005	-2 929	-5 676	79.1	191.4	93.8
Otros	44	-136	-67	-467		-50.7	597.0

Fuente: Tesorería General de la Nación.

impuesto al valor agregado (IVA) y de Impuestos Internos Unificados sobre consumo, representó casi 80% del incremento de los ingresos tributarios.

La reforma tributaria consistió básicamente en la extensión del IVA a bienes exentos —como los productos primarios y medicinales— con una tasa del 10%, y la ampliación de la tasa general del 16% al 20%. Paralelamente se eliminaron diversos gravámenes a las ventas, siendo el más importante el impuesto nacional de emergencia a los productos agropecuarios. También se eliminaron los aportes patronales sobre sueldos y jornales con destino al sistema de seguridad social y al Fondo Nacional de la Vivienda.

Información preliminar e incompleta que se posee sobre las finanzas de los gobiernos provinciales y municipales muestra un cuadro similar al del Tesoro Nacional en cuanto al fuerte aumento de las erogaciones debido primordialmente al incremento en las partidas de remuneraciones al personal (de alrededor de 150%). Los recursos corrientes de estos gobiernos habrían aumentado más que en el caso del Tesoro, pero siempre en menor cuantía que los gastos.

Así, no obstante el aumento de la presión tributaria desde 25.6% en 1979 a 28.1% en 1980, las necesidades de financiamiento del conjunto del sector público crecieron de 3.5% del producto interno bruto en 1979 a 4.2% en 1980. A su vez, los requerimientos de fondos del Tesoro Nacional se triplicaron de algo más de 2.3 billones de pesos en 1979 a casi 7.8 billones de pesos en 1980. A diferencia de 1979 la colocación de valores no constituyó la fuente principal de financiamiento. La mayor parte del déficit fue atendido mediante adelantos del Banco Central, que además debió hacer frente a pagos netos de amortización de valores por poco más de 3 billones de pesos. De esta forma, las operaciones del Tesoro Nacional explicaron casi 60% del aumento de la base monetaria atribuible a factores internos.